

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 302



13 Julio de 1937

JOSE CALVO SOTELO: PRESENTE

Cúmplese hoy el primer aniversario del asesinato de Calvo Sotelo. No es preciso, de seguro, recordarle al lector la fecha, porque bien grabada la tiene, no ya en la memoria, sino en el alma misma. Tan hondo fué el dolor causado: tanta la indignación producida, paralelamente, por un hecho que, dada la condición de quienes lo perpetraron, no resultó inconcebible, ni siquiera inverosímil. En la República del Frente Popular tenía que procederse así. Gobernaba aquella gente con un criminal designio que sólo los ciegos de alma podían desconocer. Pero si alguien persistía en no comprender el monstruoso alcance histórico de la etapa republicano-marxista, se lo hizo sentir el cadáver de Calvo Sotelo, desplomándose en madrugada inolvidable sobre la Patria misma, herida de muerte a la vez. Pero la reacción fué inmediata y el milagro se operó por mano providencial del Ejército de Franco: España se irguió más viva que nunca.

Ejemplar y conmovedor destino el de Calvo Sotelo: adoctrinar masas, en vida, para preparar el tránsito a una España renovada; enardecer el alma hispánica con su muerte, sobrevenida en condiciones harto simbólicas... Todo, pues, lo dió Calvo Sotelo, héroe y mártir: luz de ideas, calor de corazón, sangre de su ser.

La República había desafiado a España, que no otra cosa significó el 14 de abril de 1931: un reto a España y a los españoles. Y, eligiendo bien, la República asesinó al que era caudillo civil de un pueblo dispuesto a no dejarse matar. Planteado el duelo a muerte y prejuzgado, gracias a Dios y a Franco, su desenlace, el nombre de Calvo Sotelo es un estímulo, un ejemplo, una orientación, un resplandor en torno a nuestras banderas. *Non omnis moriar*, dijo el clásico. Calvo Sotelo vive en lo mejor de su espíritu, bajo el alto cielo de España, encendido ya por presagios de victoria.

Caído en los momentos augurales de una juventud que se hacía madurez, la biografía de Calvo Sotelo es corta, pero henchida de significación.



Calvo Sotelo, víctima de criminal hazaña;
sol de la Patria nuestra, vibrante y ardoroso;
en la vida fecundo y en el morir dichoso,
pues diste la existencia por defender a España.

¡Eres, Calvo Sotelo, una joya perdida!
Tu inteligencia supo, cual divino crisol,
condensar los alientos de una Patria querida,
fundir ansias y anhelos del gran pueblo español.

Cerebro luminoso y corazón ardiente,
vieron en ti el emblema de un recio porvenir;
y por eso ¡villanos! la antiespañola gente
desalmada y rabiosa, te sentenció a morir.

Como un iluminado, luchaste por España;
y tú, que siempre fuiste de la verdad en pos,
entregaste tu cuerpo a la más vil patraña,
muriendo como un héroe, a quien le llama Dios.

A su lado te veo, cual un mártir dichoso.
Duerme. Y descansa en paz. Que, en este Aniversario,
nuestras conciencias gimen en recuerdo piadoso
y nuestros corazones te sirven de sudario.

FRANCISCO QUINTILLA

No perdió minuto en el servicio a España, como si, en el presentimiento de su fin prematuro, hubiese querido compensar con intensidad de frutos la rapidez de su paso por la vida. El joven maurista de los veinte años, colaborador a poco de don Antonio en trabajos de arduo empeño, fué, llegada la sazón, ministro de Primo de Rivera, y así Calvo Sotelo acertó a incorporar su nombre y obra a las dos únicas conjunturas de salvación que conoció la España contemporánea. Conocedor en grado máximo de los problemas relacionados con la Administración local, con la Economía pública y con la Hacienda del Estado, profundizó aún más en ellos cuando el destierro fué para él ocasión, no de descanso, sino de adiestramiento para nuevas empresas. Y crecido por el aprendizaje moral de la persecución y por el estudio en las disciplinas fundamentales del gobernante, Calvo Sotelo, aclamado por miles de electores, incluso en pleno furor republicano, resurge a la política activa y su voz es voz de España; en sus acentos de indignación y de esperanza, la Patria reconoce los suyos propios, y en las soluciones que Calvo Sotelo ofrece a los apremiantes problemas, se plasman los anhelos de los buenos españoles, su ansia de futuro, su necesidad de legítimo desquite, la fe de todos en los destinos de la raza...

La República vió venir la fuerza que daría al traste con ella, y con el siniestro ventajismo de los matones, asestó traicioneramente un golpe mortal sobre la nuca privilegiada del hombre en quien se ponían esperanzas y certidumbres de triunfo y buen gobierno.

Hoy hace un año... ¡Cuánta sangre vertida, cuánto sacrificio en acción, cuánta proeza, cuánto fecundo heroísmo...! La inmolación de Calvo Sotelo, contra el cálculo de sus asesinos, ha llegado a representar un punto de arranque en la ruta de una nueva Historia. Recorrerla, como la estamos recorriendo, con el brazo, el corazón y la mente en alto, es el mejor homenaje que se le puede rendir —mientras los labios rezan— a José Calvo Sotelo.

José Calvo Sotelo: ¡Presente! Lo está en todo y en todos, a la hora augusta en que España salva su presente, reivindica su pasado y crea su porvenir, bajo la gestión providencial del Generalísimo y Jefe del Estado.

Este día de oración en el aniversario de Calvo Sotelo, lo es también de himno: ¡Viva Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

En derredor de la tumba

Poco después de regresar de París, del destierro a que le condenó el infausto primer bienio de la República, José Calvo Sotelo fué —con Yanguas— obsequiado con un banquete. En el discurso que con tal ocasión pronunció, cantó —como siempre—

la voz de acuerdo con el corazón. Y Calvo Sotelo empezó a recorrer el camino lleno de abrojos con un viático que a no tardar sería trágico.

«La recta es el símbolo de nuestra postura política. La recta en política es la dogmática». Conceptos a que había hecho honor este celta de pro, formado intelectualmente en la Celtiberia, en Zaragoza, durante la etapa de Primo de Rivera. España es una verdad trascendental, imperecedera, repleta, henchida de otras muchas verdades de segundo grado, afirmaba entonces. Y entonces (año 1934) ya veía delante de los españoles honrados dos hordas: la anticatólica y la antipatriótica, la antinacional. Para la primera pedía tolerancia, pero apostrofaba a la segunda con indignación de español selecto e integral.

Se consideraba lisiado en la guerra civil desatada por el régimen republicano, con todo su cortejo de persecuciones injustas, y terminaba asegurando que allí había un desterrado dispuesto a todo lo que fuese dolor físico y sacrificio material con divina impaciencia. Este concepto hubo de repetirlo más tarde, aunque con otras palabras, al contestar a las voces epilépticas, vibrantes de ira y amenaza, de un ministro rojo: Casares Quiroga, que declaraba beligerante al Poder público y establecía de un modo solemne castas entre los españoles. Así se revelaba Calvo Sotelo con espíritu y ansias de mártir; y mártir de España fué y, como San Esteban, glorificado como caudillo y abanderado de un ejército de mártires.

Calvo Sotelo fué, desde que, en vano, se debatió en aquellas Cortes tabernarias increpando a los soñolientos y reprendiendo a los negadores de la verdad de España, una perspectiva de martirio por Cristo y por la Patria, de la muerte deseable por el bautismo de sangre. Esta alta ambición había tocado su pecho, predestinado a dar cumplimiento a los altos designios de la Providencia.

Por eso, su nombre es el primero que luce en la aurora roja española, ante la cual palidece aquella otra aurora pagana del siglo IV; y a Calvo Sotelo, en marcha la guerra necesaria para evitar la ruina de la Patria, le seguirá toda una cohorte de centenares de patriotas inmolados sin piedad por el marxismo. Cuando los tiranos tienen miedo, procuran inspirar miedo, y por eso las represalias son feroces. Y así acontece en la España roja.

Y Calvo Sotelo fué asesinado por orden de los gobernantes, hace un año, en aquella noche terrible de celos y de amagos. España sufría en Calvo Sotelo, y por eso la herida mortal lo fué también para España. Y la Nación, el pueblo sano, se revolvió por su brazo armado contra la pandilla de foragidos que detentaban el mando, y los está acorralando en sus cubiles de exterminio.

El crimen brutal causó en la grey confiada una sorpresa indecible, pero luego se recobró con energía, en ímpetu de «Resurrexit», de resurrec-

ción del que cinco días después de muerto se dispuso a guiar espiritualmente a las huestes de España por el camino de la vindicta por el honor.

El sueño eterno, obra de Dios, descendió sobre los párpados del insigne varón, pero nuestros espíritus despertaron y a los ánimos contristados volvió la esperanza. Calvo Sotelo fué una centella que alumbró, para que el mundo lo contemplara con espanto, el panorama orgiástico y el envilecimiento de un régimen encenagado.

Calvo Sotelo fué frustrado para España por un magnicidio sin precedente en nuestra historia. Pero su doctrina es nuestro muro de defensa. Hoy, los fieles a la doctrina del sacrificado nos reunimos en ágape, exaltados de pasión nacionalista por el triunfo próximo de la causa; no de otro modo que los primitivos fieles se agrupaban en derredor de la tumba de un mártir el día de su aniversario.

Encima de ti, ¡oh gran español!, allá en la sagrada tienda, Cristo ha encendido en tu honor su lámpara inextinguible. Y tú serás para España, y por siempre, lámpara perpetua de fervor y de acción.

RICARDO DEL ARCO

Al mártir de España

Te conocí de Joven en Zaragoza:

eras muy estudiOso, persona lista;

luego te licenciaSte; de allí te fuiste

y desde aquEl instante perdí tu pista.

De Ministro de HaCienda años más tarde

pude estrechAr tu mano con efusión,

dejaste demostrado Lo que valías...

¡Luego... que huir tuViste a otra nación.

Al volver al COngreso, tras la Amnistía,

hiciste tu defenSa con tal acierto

que aquellos DiputadOs, al escucharte,

quedaban exTasiados y boquiabiertos;

siempre como quiEn eras te comportaste,

mostrando tu eLocuencia, tu gran valor,

y al verte amenazadO, sin inmutarte,

respondiste con frases De gran señor;

hasta que cierta noche, ¡hoy hace un año!,

de tu casa te Sacan pará que mueras

de modo traiCionero, villanamente...

Y vas hacia lA Muerte cual lo que eras...

Te arrojaN en la losa del cementerio

aquellos asesinoS que con gran saña,

al derramar tu sAngre tan generosa [ña.

con tu muertE dan vida a nuestra Espa-

Descansa eN el Señor, Calvo Sotelo.

Hoy, al ver a la Patria que te llora,

rogarás Al Señor desde esa altura

por que la PaZ a España dé en buen

DUMAS

[hora.

El día del mártir

Entraremos en el año II de la segunda Reconquista y sus días pasarán como una procesión de efemérides heroicas. En la liturgia de la Patria, el 18 de Julio será la Pascua de Resurrección de la nueva España. Pero antes de la fecha clara, ornada de banderas victoriosas, hemos de pasar esta de dolor y amargura. 13 de Julio. Día del Mártir. La última semana de la España que se enterraba estuvo obscurcida de crespones que ya presentían en su temblor el viento recio de la guerra.

Calvo Sotelo. Como un puente, su nombre toca en las dos riberas de nuestra Historia. La Muerte lo encuadró en el tiempo viejo, en el penúltimo acto de la Monarquía y en todos los de la tragedia republicana.

Acaso alguien lo sitúe como la voz final de la gran tertulia española de medio siglo, llena de ecos elocuentes y perdidos. Castelar, Mella, Maura... Nombres diversos y sonoros de idealistas y «tribunos» que se quedaron medio solos. Pero él es mucho más. Fué el primer gobernante que actuó con plenitud sobre el cuerpo económico de España, magnífico de saber y responsabilidad. Y es, para siempre, el abanderado que abre marcha en nuestras legiones eternas.

—o—

Entre el equipo de hombres civiles que eligió don Miguel Primo de Rivera para colaboradores en el ordenamiento nacional había un joven —así, sin adjetivos ni tratamientos— que, personificando como ninguno los caracteres de aquella política, iba a concentrar la admiración de los patriotas y el furor de los revolucionarios.

Aceptó, a pesar suyo y por disciplina, la cartera de Hacienda. Antes, aun nos dejó sus concepciones de jurista en los Estatutos de Administración local y otros temas legislativos de la Dictadura.

Y en el terrible departamento de las finanzas se enfrentó, y venció: con el ajuste presupuestario, conversiones de Deuda, regulación de cambios, conciertos económicos... Seguramente que bien pocos de cuantos lo combatieron más tarde se habían dado el trabajo de leer las páginas densas de «Mis servicios al Estado», exposición clara y profunda de su enorme labor.

Defendió la peseta contra todo, porque sabía que era el precio de España. Alejado luego de la Patria, cuando la pluma era el pan de los suyos, siguió pensando en las cuestiones nacionales, por encima de criterios de partido y acaso fuera a veces el orientador de sus pretendidos fiscales en el Ministerio que ocupó cinco años.

Lo demás ya es más cercano. Diputado triunfante, no se sentó en las Constituyentes por el cerrilismo de aquella zafia Asamblea. Y en la segunda Cámara republicana su voz fué la de todos los españoles que no querían dejar de serlo. Frente a su palabra el marxismo vomitaba aullidos. Y una conjura, la más tétrica de todos los tiempos, nos robó su vida.

—o—

Calvo Sotelo no es un nombre más en la retahila fría de los que fueron y esos trabajos suyos no son aún su mejor obra para la España que amanece. Porque la Patria nueva, hecha de sangre y de locura generosa, supo por él que es mejor morir con honor que vivir con vilipendio. Fué como si nos diera el santo y seña de la empresa que no vió empezar.

Las fechas llegan y se van. Mas los ejemplos quedan. Y el del Mártir estará siempre presente en la España que soñó.

JUAN LACASA LACASA

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 11 y 12 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Tiroteos y cañoneos sin importancia. Se pasaron a nuestras filas 16 milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón. Se han rechazado intentos enemigos en el sector de Albarracín, ocupándose varias posiciones en las proximidades del poblado.

Se ha castigado duramente al enemigo ocasionándole grandísimo número de bajas, todavía no clasificadas al cerrar este parte.

Frente de Madrid.—En la noche de ayer y día de hoy ha continuado el combate en el sector de Brunete. El enemigo es rechazado y perseguido en sus intentos contra nuestras líneas. El número de muertos abandonados delante de nuestras posiciones pasa de tres mil. Frente a una de estas llegaron a amontonarse unos 800 cadáveres, pidiendo el enemigo para recogerlos una tregua que fue negada. Continúa el combate y el castigo del enemigo aumenta de proporciones de día en día. El esfuerzo mayor se llevó a cabo contra nuestras líneas avanzadas de Villanueva del Pardillo, que han resistido y rechazado con gran dureza los ataques montados con todo lujo de elementos de artillería y cuarenta tanques rusos desbaratados en sus alrededores.

En el sector del barrio del Lucero (carretera de Extremadura), en brillante contraataque de nuestras tropas fue conquistada una trinchera enemiga y abandonados por los rojos más de setecientos muertos quedando en nuestro poder cuatro carros rusos. Con estos se eleva a catorce el número de los destruidos y cogidos en el día de ayer. Un escuadrón enemigo que intentó filtrarse por uno de los bosques de aquella zona, fue sorprendido y dispersado, abandonando setenta muertos en nuestro poder. El enemigo que se había filtrado por los bosques de Villafranca del Castillo ha sido rechazado y perseguido por nuestras tropas, obligándoles a abandonar material y gran número de muertos, todavía no recontados.

Frentes de Soria y Avila.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—En Andalucía tiroteos y pequeñas escaramuzas.

En el aire, nuestras baterías antiaereas derribaron cinco aviones.

Parte del día 12

EJERCITO DEL NORTE.—Frentes de Vizcaya, Asturias y León.—Tiroteos y cañoneos en distintos sectores. Se presentaron 8 milicianos y varios paisanos con cabezas de ganado.

Frente de Santander.—Cañoneo, habiéndose presentado, por el frente de Quincoces, seis milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Nuestras fuerzas están rechazando todos los ataques del enemigo en los sectores de Brunete y Villanueva del Pardillo, en los que continúa

el descalabro y fracaso de las fuerzas rojas, elevándose sus pérdidas a cifras elevadísimas.

Nuestras fuerzas han adelantado y mejorado sus posiciones.

Frente de Cáceres.—Un ataque a nuestras posiciones de la Sierra de Suárez fue rechazado sufriendo el enemigo un durísimo castigo y cogiéndosele bastantes prisioneros.

Frente de Aragón.—En Albarracín, donde el enemigo había aumentado la presión, se le ha rechazado causándole numerosísimas bajas.

En el sector de Zuera una rectificación a vanguardia de nuestras líneas nos permitió ocupar posiciones ventajosas cerca del vértice de Valseca.

Frentes de Avila y Soria.—Tiroteos.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en casi todos los sectores de los frentes de Andalucía.

Se han presentado un cabo y cuatro soldados, el primero con armas.

—**ACTIVIDAD DE LA AVIACION.** Nuestra aviación ha obtenido una brillantísima victoria en el frente de Madrid, donde se derribaron ocho aparatos de caza y cinco de bombardeo.

Salamanca 12 de Julio de 1937.

El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, por su Decreto ha declarado el día de hoy de luto nacional, en memoria del gran patriota D. José Calvo Sotelo, vilmente asesinado en Madrid, el día 13 de Julio de 1936.

NOTICIAS

—**FRENTE DE MADRID.** Se confirma la derrota de la ofensiva roja en este frente. El espectáculo que al cabo de una semana de ofensiva marxista ofrecen los campos de combate, es aterrador por el número incalculable de cadáveres del enemigo que se encuentran delante de nuestras líneas, por lo que cunde la desmoralización en las filas marxistas culpando a sus jefes de este monstruoso desastre.

Funerales por Calvo Sotelo

Hoy, después de los Oficios del día, en la Santa Iglesia Catedral se dirá una Misa en sufragio del alma del insigne español don José Calvo Sotelo, asesinado hace un año por los esbirros del gobierno del Frente popular.

El Ayuntamiento dedica este piadoso recuerdo. Asistirán las Autoridades.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA